

ra de la acción en este terreno. Su contribución se proyecta sobre al menos tres frentes. En el plano normativo, ayuda a identificar las políticas que se precisan si queremos construir sociedades integradas. En el plano del desarrollo de las políticas públicas españolas, refleja los indudables activos de la política de inmigración española desarrollada hasta el momento y, en particular, del *giro laboral* emprendido con decisión a partir de 2004, al tiempo que invita a plantearnos ulteriores reformas. Y en el plano de la construcción de una política europea de integración, hoy por hoy inexistente, permite avanzar en el conocimiento recíproco y fundamentar la opción por el *método abierto de coordinación* como vía para mejorar la integración de la población inmigrada en las sociedades europeas. Que, a la postre, es de lo que se trata.

Pablo LÓPEZ PIETSCH

Colectivo IOÉ (Carlos Pereda, Walter Actis, Miguel Ángel de Prada)

Inmigración y vivienda en España

(Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2005)

Esta publicación es la séptima entrega de la colección «Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración», en la que se presentan los resultados de la investigación realizada por el Colectivo IOÉ acerca de las condi-

ciones residenciales de la población inmigrante en España. Por ello, la publicación se organiza siguiendo la estructura de un informe de presentación de resultados compuesto por dos grandes bloques. El primero sirve como contextualización al problema de investigación. Contiene, en primer lugar, una clara exposición acerca de las características y las dinámicas del sistema de vivienda español y, en segundo lugar, una aproximación a la situación de los inmigrantes frente a la vivienda. Este primer bloque está fundamentado en la revisión bibliográfica y la explotación de fuentes secundarias de tipo estadístico como el Censo de Población y Viviendas de 2001, el Padrón de Habitantes y otras fuentes relacionadas con el mercado de la vivienda.

El segundo bloque está dedicado a la revisión de los resultados de una encuesta propia distribuida a 909 inmigrantes residentes en tres Comunidades Autónomas (Comunidad de Madrid, Comunidad Valenciana y Cataluña). Los resultados, así como la encuesta, se hallan organizados a partir de cinco bloques temáticos. En el primero se describen las características de las viviendas y los hogares en los que residen actualmente los entrevistados; el segundo analiza las vías de acceso a la vivienda actual (influencia de las redes, motivaciones, problemas, discriminación, etc.); el tercero aborda la situación residencial de los inmigrantes relacionando la trayectoria migratoria y la trayectoria de vivienda; el cuarto describe el uso de la vivienda junto con aspectos subjetivos acerca de la valoración de la misma; finalmente, un último capítulo introduce la dimensión de barrio para tratar temas como la relación con los vecinos o la participación comunitaria.

Se trata de una contribución valiosa y oportuna por dos razones. La primera es su trascendencia en el debate social y político actual: inmigración y vivienda son dos de los temas que mayor preocupación suscitan entre los españoles. El estudio contribuye decisivamente a cuestionar ciertos mitos y tópicos que impregnan el debate en torno a la inmigración y la vivienda, alimentando a su vez actitudes xenóforas o alarmistas. Por ejemplo, el estudio muestra cómo, pese a la amplia difusión del término entre la opinión pública, únicamente un bajo porcentaje de los inmigrantes (0,44%) reside en situaciones de «camas calientes»; muestra también cómo las preferencias y actitudes de los inmigrantes en relación a la vivienda no difieren en gran medida de las de la población autóctona (localización, tipo de vivienda, forma de tenencia, etc.).

La segunda de las razones es su aportación al debate académico. Como se constata en el propio informe, pese a los interesantes trabajos recientes en este campo, la relación entre inmigración y vivienda es todavía un campo poco estudiado en España. El estudio viene a cubrir esta falta de evidencias empíricas (especialmente de tipo cuantitativo) acerca de las condiciones de residencia de los inmigrantes y acerca de los factores y mecanismos que las producen. Es por ello remarcable la utilización de una encuesta como principal instrumento de recogida de datos, pues ha sido, hasta el momento, poco utilizada en los estudios sobre inmigración a causa de las dificultades que ésta suscita.

Los datos cuantitativos presentados permiten actualizar y contrastar los datos del Censo de

Población y Viviendas, que ya ofrecía algunas evidencias acerca de la precariedad residencial del colectivo inmigrante. Sin embargo, a causa de su realización en 2001, el Censo es ajeno a la enorme transformación (cuantitativa y cualitativa) que las características de la población inmigrada han experimentado entre el momento de elaboración del Censo y el de la encuesta. La encuesta permite, además, ampliar la información ofrecida por el Censo incluyendo nuevas dimensiones de análisis y mostrando situaciones que permanecían ocultas. Por ejemplo, resulta especialmente interesante la constatación del importante papel que el subarriendo juega en las primeras etapas de las trayectorias residenciales entre los inmigrantes: un 47,2% de los inmigrantes entrevistados residía en condiciones de subarriendo según el estudio (un 64,9% de los que llevaban en España menos de dos años). Igualmente inéditos resultan, entre otros, los datos referentes al coste de las viviendas, al importante peso de las redes en la provisión residencial o a las motivaciones y preferencias residenciales de los inmigrantes.

Respecto al diseño de la investigación, existen al menos tres elementos que merecen ser destacados como principales aciertos. El primero es la inclusión en el modelo de análisis de la dimensión temporal, lo que permite observar la situación residencial de los inmigrantes en términos de trayectoria. Como muestran los resultados, las condiciones residenciales de los inmigrantes son especialmente cambiantes durante los primeros momentos en la sociedad de acogida, existiendo una correspondencia entre tiempo de estancia y tipo/calidad de alojamiento. La dimensión temporal permite, por primera vez, mostrar cómo en los últimos años —y pese

a todo— gran parte de los inmigrantes ha conseguido desarrollar carreras de vivienda que han permitido una mejora en sus condiciones residenciales. Ante esta esperanzadora observación cabe preguntarse si es esperable una reproducción de dichas carreras de vivienda, a raíz del endurecimiento de las condiciones de accesibilidad en el actual mercado de la vivienda. De hecho, los propios autores concluyen que tanto el acceso a la propiedad como el alquiler de una vivienda independiente están actualmente bloqueados para la mayoría, a tenor de la comparación de los costes de accesibilidad a la vivienda en las ciudades analizadas y los ingresos de los hogares formados por inmigrantes.

El segundo de los elementos a destacar es la adopción de una concepción amplia del concepto de vivienda. El análisis no se centra exclusivamente en la dimensión vivienda, sino que incluye otras dimensiones profundamente interrelacionadas como la del hogar o la de la inserción de la vivienda en una configuración socioespacial más amplia, como el barrio. Esta aproximación permite a los autores abordar las diferentes facetas y complejidades de los problemas que los inmigrantes afrontan en relación al habitar. Finalmente, considero acertado el énfasis con el que se presentan las relaciones entre inmigración y mercado de la vivienda en las conclusiones del informe. Mediante dicho análisis se ponen de manifiesto tanto el impacto que las características y la coyuntura del mercado de vivienda en España ha tenido sobre la configuración de las condiciones residenciales de los inmigrantes, como el impacto que la propia inmigración tiene sobre el mercado de la vivienda. A modo de ejemplo, el estu-

dio concluye que el 32% del reducido mercado de alquiler en las zonas analizadas está ocupado por población inmigrante. Igualmente, los autores fijan en 125.000 la demanda potencial de viviendas a corto plazo producida únicamente a raíz de la consecución de la autonomía residencial de aquellos en régimen de subarriendo y de la creación de nuevos hogares fruto de la reagrupación familiar. Cabe añadir, además, que, como consecuencia de la etnosegmentación del mercado de la vivienda, el impacto de la demanda por parte de los inmigrantes será especialmente importante en determinados segmentos del mercado (especialmente en los más económicos).

Para finalizar, comentamos brevemente algunas observaciones más críticas sobre el texto. En primer lugar, exponer que se trata de un estudio básicamente descriptivo, sin un conjunto de hipótesis que guíe la obtención de resultados. Sin embargo, esta forma de aproximación es, sin duda, de gran valor en un campo tan poco estudiado y permite sugerir un gran número de preguntas para futuras investigaciones. La segunda observación corresponde al apartado teórico del informe: la revisión bibliográfica alrededor del tema de la inmigración y la vivienda está casi exclusivamente basada en trabajos nacionales. Sería valiosa una aproximación a la extensa literatura que existe tanto en Europa como en Estados Unidos, pues sin duda aporta numerosas pistas sobre el problema de investigación. En tercer lugar, el lector echa en falta una mayor información sobre los aspectos metodológicos de la investigación. Esto es debido, por un lado, al hecho de que, como se ha comentado, existen escasas investigaciones cuantitativas con población inmigran-

te, por lo que sería de interés conocer más detalles sobre los problemas, estrategias y soluciones adoptados en un trabajo de campo tan ambicioso y complejo. Por otro lado, dichas aclaraciones podrían aportar mayor credibilidad a los resultados, aclarando ciertas dudas que plantea el diseño de investigación. Por ejemplo, no queda clara la forma de selección y acceso a los entrevistados, lo que es clave para interpretar, por ejemplo, la representatividad del bajo porcentaje observado de casos de exclusión residencial extrema. También plantea dudas acerca de la representatividad de los resultados la falta de información sobre la vinculación territorial de las observaciones, es decir, la distribución espacial de las cuotas (tipos de ciudad, barrios, etc.). Este aspecto cobra particular importancia al analizar aspectos como la percepción del nivel social del barrio o el nivel de concentración, ya que dichas observaciones tienen una alta vinculación con el territorio concreto donde las entrevistas han sido realizadas.

Albert TERRONES

Lorenzo Cachón

Bases sociales de los sucesos de Elche: Crisis industrial, inmigración y xenofobia

(Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2006)

La internacionalización de la economía y la eliminación de los aranceles en pro de la libre cir-

culación de las mercancías son procesos macroeconómicos que, a menor escala, cristalizan bajo unas coordenadas sociales, étnicas y políticas específicas. Los sucesos de Elche, al ser abordados en perspectiva, nos obligan a levantar la vista más allá de los límites de una ciudad de apenas 300.000 habitantes, de la producción del calzado y, en última instancia, más allá del incendio de dos naves de calzado propiedad de un ciudadano chino en un polígono industrial en septiembre de 2004. En este aspecto, el estudio de las *Bases sociales de los sucesos de Elche* documenta y analiza esas coordenadas sociales, étnicas y políticas concretas. Ya el subtítulo del libro: *Crisis industrial, inmigración y xenofobia*, nos da pistas sobre los vectores que vertebran el análisis.

El trabajo de Cachón se desarrolla desde un planteamiento estructuralista clásico: proyección histórica, estructura económica y social. Una vez dibujado el escenario, se relatan los sucesos propiamente dichos y se exponen los discursos y acciones de los actores implicados, que, a la luz del análisis previo, aparecen como la *crónica de una muerte anunciada* (mirando hacia atrás) o como síntoma preocupante (si el enfoque es de futuro).

En un sentido dramático (tanto teatral como valorativo), el escenario de partida de *los sucesos de Elche* se configura desde los orígenes de la fabricación de calzado en el Levante español, iniciada a finales del siglo XIX a partir de la elaboración de alpargatas y, posteriormente, de calzado de piel. Un sector productivo con una alta concentración espacial, poco tecnificado, basada su competitividad en unos costes salariales bajos y con una escasa cualificación.